

## El retrato del Inca Garcilaso

En la Biblioteca de la Universidad del Cuzco se conserva un retrato del Inca Garcilaso de la Vega. Es una pintura de la escuela cuzqueña. Representa a Garcilaso de cuerpo entero, con casco y plumas, peluca larga, sosteniendo, con el brazo izquierdo, una rodela y empuñando, con la derecha, el pomo de su espada, una banda cruza su armadura; las escarcelas sobre un faldellín con encajes; medios pantalones cubiertos con rodilleras y garbines. Es un soldado, medio arcángel en actitud de combatiente. Este es el «retrato» de Garcilaso con que se le ha representado y coincide por más de 200 años.

Hallándome el año 1924 en Norteamérica, en el estado de Florida, tuve ocasión de leer en una biblioteca, cerca de Tampa, una edición lujosa, vertida al inglés, de la *Florida del Inca*, editada por la *Hacolite Society* de Londres.

Mi sorpresa fue grande, por tal homenaje bibliográfico a un escritor cuzqueño y peruano. En la portada aparecía el retrato de Garcilaso de la biblioteca cuzqueña. Insatisfecho con dicho retrato busqué por mucho tiempo otra iconografía del Inca, no pude encontrar nada al respecto. A mí no me interesaba el soldado Garcilaso, sino el historiador.



*Retrato del Inca Garcilaso de la Vega – Escuela cuzqueña. Ubicado en el Museo Inka (s. f.).*

En la imposibilidad de encontrar un dato iconográfico auténtico decidí hacer una versión evocatoria de Garcilaso escribiendo sus *Comentarios Reales*.

Esta primera versión la pinté en Nueva York en 1925 y fue adquirida por un norteamericano, [el] señor Soper.

Al año siguiente, estando en París, expuse en una galería de la *Place Vendôme* una segunda versión del mismo tema. Fue obsequiada al Presidente de la República de entonces señor Leguía. El año 1929, estando en el Cuzco, pinté una tercera versión, solamente el busto en un medallón, que fue publicado por *El Comercio* junto con el «Elogio del Inca» por el doctor José de la Riva Agüero en una edición conmemorativa del cuarto centenario de su nacimiento.

Varias réplicas de este medallón pinté en esa época; una de ellas, junto con la de «El Lunarejo» que obsequié a la Municipalidad del Cuzco.

En 1939 pinté otra versión, de medio cuerpo. Fue exhibida por primera vez en la Universidad de San Marcos, celebrando un aniversario. Esta versión ha sido adquirida para el Club Nacional por el señor Miguel Mujica Gallo.

Recientemente he pintado dos versiones de cuerpo entero, una de ellas en traje de clérigo, que vistió el Inca en sus últimos años, y que he obsequiado para la «Capilla de las Animas» (tumba de Garcilaso), en la Mezquita-Catedral de Córdoba (España), donde se encuentra.

Otra versión he pintado para el Museo de Montilla (casa donde escribió los *Comentarios Reales*). Otra versión que fue obsequiada a la Biblioteca Nacional.

Muchas versiones han seguido a estas, y seguirán otras más; no solo mías sino de otros pintores. Si en vida del Inca Garcilaso no tuvo un pintor que hiciera su retrato, 274 años después de su muerte apareció un paisano suyo dispuesto a pintarle, no solo un retrato sino cien retratos más, de ser posible para exaltar su memoria.

Francisco González Gamarra:  
Lima, 1969



Retablo cusqueño, 1951. Colección Francisco González Gamarra - UDEP